

Santiago, 17 de Agosto de 1969.

Señor don  
Benjamín Prado.  
Presidente Nacional  
Partido Demócrata Cristiano.  
Presente.

Estimado Benjamín,

te estoy debiendo un buen abrazo; pero no  
quise dártelo el viernes sin tener ocasión de conversar al mismo  
tiempo contigo.

Creo que mereces la Presidencia del Partido  
y estoy seguro que lo harás bien. Desde ya puedes contar con toda  
mi colaboración en lo que pueda serte útil.

Pero como no se ocultar mis sentimientos, no  
puedo dejar de representarte mis reservas con que, no tú, pero  
algunos camaradas ante los cuales debo creer que cedió Tomic, e-  
xigieron la salida de Jaime Castillo. La considero injusta, dolo-  
rosa e incluso -por qué no decirlo- alarmante por el precedente que  
que puede constituir.

Al mismo tiempo, creo mi deber de militante  
hacerte llegar copia de la carta confidencial que envié a Radomi-  
ro, para que la conozca reservadamente la Mesa Directiva del Par-  
tido. En ella queda claramente fijada mi posición, que responde a  
convicciones muy profundas y a temores muy serios que ojalá se  
desvanezcan cuánto antes.

Tus palabras del viernes, la ecuanimidad que  
te caracteriza, tu lealtad y buen juicio, son para mi garantía de  
que esos temores podrán ser descartados cuanto antes. Así lo espe-  
ro y deseo cordialmente.

Dentro del marco referido, recibe mi más sincera  
felicitación y dispón incondicionalmente de tu amigo y camarada

Patricio Aylwin A.

P.S. Ayer estuve en Curicó. En una Asamblea entusiasta de dirigen-  
tes se afirmó la unidad del Partido y la decisión de empezar de  
inmediato a trabajar por Tomic. También hablé por radio con el  
mismo objeto.